

“Dime dónde vives pero no sabré quién eres”. Nuevas dinámicas en la distribución socio-espacial de Madrid entre 2001 y 2011

“Tell me where you live but I won't know who you are”. New dynamics of socio-spatial distribution. The case of Madrid in 2001 and 2011.

Laura Picardo Costales ♦ DOI: 10.20868/tf.2018.13.3805

Fecha de superación del Tribunal Fin de Máster: 24.07.2017

Tutor: Agustín Hernández Aja

Resumen

En el contexto actual, la creciente desigualdad social y su dimensión urbana están cada vez más latentes desde los enfoques de la segregación y la concentración espacial. Las posibilidades de las clases altas y medias de elegir su lugar de residencia han desembocado en un mosaico socio-espacial particular, manteniendo además las distancias con la población vulnerable. Este trabajo estudia las dinámicas de distribución socio-espacial entre los años 2001 y 2011 en la ciudad de Madrid a partir de la elaboración de dos grupos sociales diferenciados en su situación socioeconómica por su nivel de estudios y de paro y conteniendo cada uno al 20% de la población total. Las fuentes de datos principales son los censos de población y vivienda. Se utilizan dos escalas territoriales diferentes, sección censal y barrios administrativos, con el objetivo de inquirir en la evolución de los movimientos poblacionales y el grado de concentración de los grupos sociales en barrios. Los resultados muestran que Madrid está experimentando una reconfiguración socio-espacial en su territorio. Si bien la literatura académica afirma la existencia de una tendencia a la concentración de los grupos sociales en entornos internamente homogéneos, este estudio identifica un proceso de fragmentación y diversificación social en el territorio madrileño. Esta conclusión da pie a nuevas reflexiones sobre el proceso de elección residencial en tanto que se desvincula con el entorno barrial de la vivienda y entrando en juego nuevas preferencias.

Palabras clave

Segregación, desigualdad urbana, nivel socio-económico, desconcentración, integración urbana, escala local

Abstract

In the current context, rising social inequalities and its urban dimension is increasingly latent from the approaches of segregation and spatial concentration. The possibilities of the upper and middle classes to choose their place of residence have resulted in a particular socio-spatial mosaic, also keeping the distances to the vulnerable population. This paper studies the dynamics of socio-spatial distribution between the years 2001 and 2011 in the city of Madrid from the development of two social groups differentiated in their socio-economic situation by their level of studies and unemployment and each containing 20% of the total population. The main data sources are population and housing censuses. Two different territorial scales, census section and administrative districts are used, with the objective of investigating the evolution of population movements and the degree of concentration of social groups. The results show that Madrid is undergoing a socio-spatial reconfiguration in its territory. Although the academic literature affirms the existence of a tendency to the concentration of social groups in internally homogeneous environments, this study identifies a process of social fragmentation and diversification in the territory of Madrid. This conclusion gives rise to new reflections on the process of residential choice insofar as it is disassociated with the neighbourhood of the dwelling and new preferences come into play.

Keywords

Segregation, urban inequality, socioeconomic level, spread, urban integration, local scale

♦ **Laura Picardo Costales** es alumna de postgrado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid, lapicost@gmail.com

1. Introducción

La segregación en las ciudades no es un fenómeno nuevo, aunque haya adaptado nuevas formas y patrones espaciales en las últimas décadas. Como explica Linares, «[l]a segregación socio-espacial es un concepto que hace referencia a la existencia de diferencias o desigualdades sociales dentro de un colectivo urbano y al agrupamiento de los sujetos según atributos específicos en aglomerados con tendencia a la homogeneización en su interior y a la reducción de las interacciones con el resto de los grupos» (2013: 1). Se trata, pues, de un proceso de diferenciación y posterior separación de grupos sociales que queda plasmado en una configuración territorial específica. Esta separación puede consistir en la ausencia de interacción entre los grupos (distancia social) o en la distancia física a lo largo del tejido urbano (segregación residencial).

Los procesos de segregación se han asociado a los procesos de suburbanización o de concentración en los centros urbanos (Carballo, 2014; Gil-Alonso & Bayona-i-Carrasco, 2012). La atención dirigida a los análisis segregativos a escala metropolitana ha dejado en un segundo plano la ciudad y a los procesos de diferenciación social que puedan producirse a una escala local. En estas líneas se propone un método para estudiar los procesos de segregación que busca destacar patrones a partir de los cambios en la distribución espacial local de grupos sociales diferenciados socio-económicamente.

Existen algunas lagunas de investigación en relación a los estudios de segregación. Como apuntan Rubiales *et al.*, existe una «relativa carencia de estudios a nivel inframunicipal sobre la segregación por motivos socioeconómicos» (2012: p.10). Un análisis inframunicipal puede aportar mayores matices a la hora de analizar los mecanismos de segregación y contribuir con nuevas aproximaciones a las futuras investigaciones. Tampoco son frecuentes los estudios que elaboran análisis de evolución temporal del fenómeno. Inquirir en los tipos de desplazamientos y cambios en la distribución espacial permite conocer las tendencias y apostar por intervenciones urbanas para revertir o al menos frenar este proceso. En los próximos apartados, se elabora un análisis inframunicipal por secciones censales y barrios administrativos del municipio de Madrid, para identificar nuevos movimientos en la distribución socio-espacial. Asimismo, se añade la variable temporal a partir de los datos disponibles del censo de población y vivienda en 2001 y 2011, con la finalidad de conocer las formas de evolución de la segregación. Por último, se identifican los grupos sociales no por la ocupación laboral, sino por el nivel de paro y estudios. Más que elaborar una distinción entre clases sociales, se pretende identificar al 20% de la población situada en posiciones opuestas de la estructura social. De este modo derivan tres grupos sociales diferentes: “integrado” refiriéndose al 20% de la población mejor situada en los estratos sociales en función de los datos usados; “vulnerable” para aquel 20% localizado en los estratos sociales bajos y, finalmente, “medio” incorporando a la población restante (60%). Mantener un porcentaje fijo para ambos años de estudio conlleva una ventaja comparativa a la hora de contrastar dos años.

El análisis toma como objetivo principal caracterizar la segregación urbana madrileña y su evolución entre los años 2001 y 2011, así como elaborar un mapa donde se localicen las áreas segregadas y clasificadas de acuerdo a las tipologías establecidas. De este modo, se pretende indagar en los cambios de la distribución espacial de los grupos sociales y, en segundo lugar conocer así las articulaciones y relaciones territoriales - o su ausencia - existentes entre ellos. La hipótesis inicial plantea que el 20% de la población mejor situada en la estructura social - aquí “integrados” - tiende a concentrarse en áreas urbanas específicas y a alejarse de estratos sociales más desfavorecidos o vulnerables. Una segunda hipótesis tantea que estos grupos sociales se concentran además en ciertos barrios administrativos que a su vez comparten su perfil o estatus

social. En líneas generales, se quiere comprobar si en la última década se han agravado los procesos de segregación en la ciudad de Madrid a una escala no tanto metropolitana, sino local.

2. El debate sobre la segregación. Marco teórico

La segregación espacial se ha vinculado tradicionalmente a las diferencias étnicas y raciales en la población. Sin embargo, desde mediados de los años setenta, se comienza a dar importancia a la condición socioeconómica como factor de la segregación. De este modo, se recupera el modelo de las clases sociales por su valor explicativo en los temas de polarización social (Harvey, 2009). La globalización, la neoliberalización y el desmantelamiento del Estado de Bienestar son procesos que han incrementado la desigualdad social, la cual se refleja en su dimensión espacial (Tammaru *et al.*, 2016). Saskia Sassen (1991) mira hacia la globalización económica como generadora de polaridad social. Otros autores defienden que es la profesionalización del mundo global la causante de esta polarización (Hamnett, 1994).

Más adelante, emerge una nueva línea académica que atiende a la nueva heterogeneidad de estilos de vida de la sociedad como productora de “nuevas desigualdades sociales” que alteran igualmente la distribución espacial de la población (Dangschat, 2007). Hradil (1987) propone una conjunción de esta nueva aproximación con el modelo de las clases sociales para explicar los procesos de segregación. Por un lado, prevalece la estructura vertical configurada desde las clases sociales y, por otro lado se complementa con una estructura horizontal que se define por los estilos de vida y las preferencias personales o factores subjetivos de los colectivos. En el modelo de los estilos de vida la población se diferencia a partir de su comportamiento y preferencias de consumo y ocio. Siguiendo esta línea, Savage *et al.*, (2005) analizan la elección del lugar de residencia en función de las preferencias personales y del estilo de vida de los colectivos.

La teoría de desafiliación de Castel: Una aproximación desde la integración

Robert Castel (1991), más que distinguir entre clases sociales o estilos de vida distingue entre diferentes posiciones y niveles de integración que los individuos pueden tomar en la estructura social. Para este autor «la posición de los sujetos en las sociedades postindustriales viene mediada, en gran medida, por su posición en el mercado de trabajo» (Alguacil & Alguacil, 2013). El empleo queda considerado como soporte principal para la integración de las personas en la sociedad (Castel, 1991). En este sentido, en vez de hablar de clases sociales, Castel clasifica tres zonas en función de un doble eje de integración cuyas dimensiones son, primero el trabajo asalariado y, segundo, la inscripción relacional o los vínculos sociales y afectivos. De la conjunción de ambas, Castel caracteriza tres zonas que posicionan diferencialmente al individuo en la estructura social. Tal como esclarecen Alguacil y Alguacil:

El concepto de zona se refiere, más que a una posición en la estratificación social, a los procesos que determinan la movilidad social [...] en las sociedades posfordistas. Se refieren más a un proceso que a una posición social, se refieren más a la estabilidad o no estabilidad y la previsión sobre su perdurabilidad y orientación. [...] Las zonas no son, por tanto, sinónimos de estratos sociales que identifican nítidamente posiciones sociales, ya que cada zona se encuentra fragmentada internamente pudiendo acoger distintas agrupaciones sociales con sus atributos comunes (2013: p.159).

Estas tres zonas son, primero, la *zona de integración* caracterizada por la inserción y actividad en el mercado laboral así como por la estabilidad relacional de vínculos sociales y afectivos. En segundo lugar aparece la *zona de vulnerabilidad*, la cual acoge a aquellos colectivos que

experimentan la precariedad o inestabilidad laboral y una fragilidad en sus redes sociales. Esta situación conlleva un proceso de movilidad social descendente con riesgo a caer en la exclusión. Por último, la *zona de exclusión* hace referencia a los procesos que expresan una forma particular de disociación del vínculo social y una exclusión del mercado laboral (precariedad económica). Esta zona es denominada igualmente como el proceso de desafiliación (Castel, 1991).

La segregación en las ciudades. Estado del Arte

En España, los estudios de segregación urbana han estado en un segundo plano hasta finales de la última década, cuando el país se convierte en uno de los primeros receptores de población inmigrante. A partir de este momento de inflexión, se atribuye mayor importancia política y académica a los estudios de segregación y de integración étnica (Pujadas *et al.*, 2011.). De forma paralela aparece una amplia variedad de estudios sobre la vulnerabilidad y sus diferentes expresiones, aportando así una visión de la segregación desde abajo (Hernández Aja, 2011; Alguacil *et al.* 2014; Temes, 2014). Durante la época de bonanza económica se observaron nuevas pautas de segregación residencial por parte de colectivos específicos que se rigen principalmente por el criterio de la clase social analizada desde la ocupación laboral. En este sentido, la segregación se ha vinculado con los procesos de suburbanización de las clases medias y altas (Rubiales *et al.*, 2013). Así mismo, el desarrollo de las infraestructuras de transporte han contribuido a la metropolización de la segregación (López de Lucio, 2003; Leal & Domínguez, 2008). Rubiales *et. al* (2012) distinguen entre dos formas de segregación; la congregación que consiste en la concentración de grupos sociales homogéneos en tramas urbanas densas, por ejemplo en el centro, y la seclusión que se caracteriza por la separación hacia pequeños municipios menos densos y dispersos, como sucede en la suburbanización.

Se han encontrado pocas publicaciones que realicen un análisis comparativo en el tiempo por el cual se identifiquen los desplazamientos o cambios en la distribución de las clases sociales en el territorio y, especialmente contemplando las fases de pre- y post-crisis económica en España. Un estudio que ha contemplado este aspecto es el desarrollado por el grupo de investigación “Institut de Govern i Polítiques Públiques” de la Universidad Autónoma de Barcelona. Sugieren realizar un estudio sobre la relación de la segregación urbana y los impactos de la crisis económica en el intervalo temporal de 2001 a 2009-2012. Además elaboran un análisis a nivel inframunicipal de toda la comunidad autónoma catalana (Ne·lo *et al.*, 2014).

Otra aproximación a la segregación residencial se ha adoptado desde el análisis de las estrategias del mercado inmobiliario y sus variaciones estratégicas en función de las diversas etapas económicas del país como el “desarrollismo urbano” de los años sesenta o el modelo de neoliberalización de estas últimas décadas. Estos estudios acentúan la influencia del mercado inmobiliario en la reconfiguración del espacio social de las ciudades que refuerza los desequilibrios territoriales y las desigualdades sociales (Roch, 2008; Tamayo, 2011).

3. Metodología

Escala territorial

Los estudios sobre la segregación en Madrid focalizan especialmente en los procesos de suburbanización por lo que toman como ámbito territorial de estudio la comunidad autónoma o su región metropolitana (Leal & Sorando, 2016; Rubiales *et .al*, 2013; Leal & Domínguez, 2008),

descendiendo raramente a nivel inframunicipal como unidad de análisis, y obviando así los micro-procesos de segregación y distribución espacial que se puedan generar a escalas más locales. Este trabajo toma como ámbito de estudio el municipio de Madrid y dos escalas territoriales locales diferentes; las secciones censales y los barrios administrativos¹. En una primera instancia se analiza la distribución de las secciones censales entre 2001 y 2011 en el municipio de Madrid en función de su nivel de integración. En segundo lugar, se complementa este análisis con el modo de distribución y los desplazamientos de estas unidades en barrios administrativos, que a su vez también se diferencian según su nivel de integración, con la intención de examinar si se generan procesos de congregación en ámbitos locales y físicamente próximos. En este sentido, los entornos barriales como espacios contextuales de la segregación pueden aportar nuevos puntos de vista sobre los procesos de concentración urbana a escala micro.

La ciudad de Madrid se presenta como candidata ideal para realizar este tipo estudio. Su estructura urbana alberga gran complejidad y su trayectoria histórica queda representada en sus diversas morfologías urbanas y en su mosaico social (Roch, 2009). Con el foco puesto en la suburbanización para los estudios de segregación, la ciudad histórica de Madrid ha quedado parcialmente olvidada. Sin embargo, tal y como explica Tammaru *et al.*, la segregación espacial va más allá de los factores estructurales, articulándose a través de las diferencias culturales y en la evolución histórica de los contextos de la ciudad. «La realidad local se vincula, en primer lugar, a las trayectorias históricas de las regiones urbanas que han conducido finalmente a la diversidad actual en la morfología urbana, el mercado de la vivienda, la estructura de clases sociales, etc.» (2016: 9).

Aclaración de términos y su aplicación en el estudio

En los últimos años, los estudios sobre la segregación espacial se han basado en el análisis de las clases sociales y su distribución en el territorio. Para el caso de estudio aquí presentado conviene mayormente hablar de niveles de integración en la estructura social. Si bien ambas aproximaciones se complementan, éstas tienen algunas diferencias metodológicas. Por un lado, la falta de datos sobre la ocupación laboral en los años de estudio dificulta el acercamiento al análisis de las clases sociales. Sin embargo, el trabajar con las zonas de integración y vulnerabilidad propuestas por Castel (1991) permite estudiar las dimensiones del empleo y el capital relacional desde diferentes propuestas de indicadores. Por otro lado, a la hora de elaborar un análisis temporal comparativo el modelo de las clases sociales tiene la desventaja que no se registra en ambos años la misma proporción de población, pudiendo perder así información sobre los desplazamientos y cambios en la distribución de los colectivos.

Los conceptos de integración y vulnerabilidad se aplican en este estudio como referencia a la posición de un colectivo en la estructura social que puede tener efectos sobre la movilidad social (Hernández, 2007). Estos estados son los extremos de una escala gradual con diferentes niveles de integración. El grupo, al que se denominará “integrado”, se identifica por un nivel de integración social alto, ya que su posición en la estructura social es ventajosa y posibilita la movilidad ascendente. Sin embargo, el grupo vulnerable tiene bajos niveles de integración ya que su posición social puede generar una situación de riesgo de exclusión.

Fuentes y elección de indicadores

¹ En el año 2001 se registran en el municipio de Madrid un total de 2.358 secciones censales, aumentando esta cifra hasta 2.409 unidades en 2011. El municipio de Madrid se divide en 128 barrios administrativos en ambos años.

La segregación espacial se ha explorado tradicionalmente desde una aproximación cuantitativa, en cuya línea se mantiene este estudio. Los censos de población y vivienda de 2001 y de 2011 son las principales fuentes para la elaboración de este análisis, ya que son las más recientes y aquellas que proporcionan mayor información sobre la condición socioeconómica a mayor nivel de desagregación territorial. Aunque el censo sea la encuesta más extensa y detallada, cabe destacar que entre los años 2001 y 2011 la encuesta ha sufrido cambios por lo que algunas variables socioeconómicas quedan invalidadas por su baja capacidad de comparación (Sánchez-Toscano, 2017). Para el presente análisis se ha optado por utilizar dos indicadores; el nivel de desempleo y el nivel educativo diferenciando entre este último la población con estudios universitarios y sin estudios. A raíz de las combinaciones de ambos indicadores se configuran los grupos sociales en función de su nivel de integración en la estructura social.

Nivel de paro

La tasa de paro se ha consolidado como un indicador básico para medir el nivel de vulnerabilidad de los grupos sociales, y especialmente ante la situación de crisis que vive el país. Tal como expone Castel (1991), la inserción en el mercado laboral es un factor de integración importante en las sociedades contemporáneas. Además de aportar seguridad económica mantiene a los individuos en los circuitos sociales. El nivel de integración es mayor entre la población con menores tasa de paro que el de la población desempleada. Ellos pueden experimentar una precariedad económica que, a largo plazo debilitaría su posición social.

Otro indicador útil para medir el nivel de integración de la población en función de su posición en el mercado laboral, es el de la ocupación laboral. Sin embargo, no se encuentran publicados estos datos completos por sección censal en el censo de población y vivienda de 2011, por lo que la comparación resulta complicada.

Nivel de estudios

En los últimos años, el indicador del nivel educativo ha ido perdiendo fuerza explicativa, debido a una mejora generalizada en estos niveles de educación que, sin embargo, no cercioran la seguridad y prosperidad económica y social, como sucedía tradicionalmente. En el marco de la sociedad del conocimiento, el fracaso escolar en educación primaria es actualmente inusual. En el caso de Madrid la media de porcentaje de población sin estudios ha descendido de 23,80% en 2001 a 7,10% en 2011. Sin embargo, la diferencia de poseer un título universitario a no tener estudios mínimos puede ejercer definitivamente como factor discriminatorio en el mercado laboral (Leal, 2004). Igualmente, atendiendo los cuatro tipos de capitales de Pierre Bourdieu (1983), el capital cultural se muestra como un recurso igualmente valioso que facilita la extensión a otros tipos de capitales. Por lo tanto, el nivel de estudios sigue siendo un indicador relevante para establecer el grado de nivel de integración de la población y su posición en la estructura social. Aquellos con un porcentaje elevado de estudios universitarios tienen mayores posibilidades de éxito y de inserción en redes sociales. En cambio, la población sin estudios corre mayores riesgos a ser excluida de la estructura y en empeorar su situación económica y social.

Proceso de ejecución: Una metodología desde los percentiles

Generalmente, los estudios sobre la segregación aplican diversos índices que facilitan la comparación entre años y contextos espaciales (Denton & Massey, 1988; Martori & Hoberg, 2004). Uno de los problemas más recurrentes de estos índices sintéticos es la alteración de su valor a la

hora de analizar poblaciones con un elevado tamaño y sus variaciones interanuales (Leal, 2004). En este caso de estudio, se opta por investigar la segregación desde el punto de vista de la distribución de la población en la ciudad de Madrid y sus desplazamientos entre los años 2001 y 2011, por lo que para mantener la ventaja comparativa, es deseable fijar un porcentaje de población que se analice en ambos rangos temporales y para cada grupo social.

Un amplio volumen de informes nacionales e internacionales sobre la pobreza y la desigualdad se refieren a la ratio 20:20 o la contraposición de los quintiles extremos para identificar los niveles de polaridad social (Intermón Oxfam, 2012; Ortiz & Cummins, 2012). Siguiendo estas pautas, se localizan a partir de los citados indicadores, por un lado al 20%² de la población que comparte los niveles de integración social más altos y, por otro lado al 20% de la población más vulnerable. El resto de la población que queda excluida de estas dos categorías se agrupan en un grupo “medio” que fija su porcentaje en el 60% de la población. También se adopta parte de la metodología del Catálogo de Barrios Vulnerables para establecer los valores umbrales que definen el límite referencial para las categorías sociales (Ministerio de Fomento & IJH, 2016). Los valores umbrales se calculan a partir de las frecuencias y los percentiles de los indicadores del nivel de paro y nivel de estudios.

El criterio principal para categorizar las secciones censales y los barrios administrativos en “integrados”, “medios” o “vulnerables” se basa en la combinación de ambos indicadores y el cumplimiento de sus respectivos valores de referencia. El grupo integrado se compone del 20% de la población con mayor nivel de estudios universitarios y con menor tasa de paro. El grupo vulnerable, que corresponde con otro 20% de la población, se caracteriza por no tener un nivel mínimo de estudios y por un porcentaje de paro alto. El grupo medio, que alberga al restante 60% de la población, surge de dos combinaciones de los indicadores: población con estudios universitarios pero con una tasa de paro alta y población sin estudios pero con una tasa de paro menor al valor umbral. El porcentaje de población por grupo social se calcula a partir de la suma de la población total de las secciones censales o barrios seleccionados, dependiendo de la escala de análisis. Basándose en que las secciones censales son altamente homogéneas en su interior (Ocaña, 2005), parece razonable incorporar a la población total para evitar posibles ruidos metodológicos generados en los cálculos de los indicadores.

Grupo integrado					Grupo vulnerable						
I Estudios Universitarios + Paro Bajo					I Sin Estudios + Paro Alto						
		SSCC		BARRIOS				SSCC		BARRIOS	
Filtro (%)	EST	IPARO	EST	IPARO	Filtro (%)	EST	IPARO	EST	IPARO		
2001	>31,26	<10,76	>30,78	<10,67	2001	>24,96	>13,38	>26,57	>17,35		
2011	>41,72	<16,67	>46,57	<13,20	2011	>8,95	>23,61	>9,99	>24,07		

Año	SSCC		POBLACIÓN		BARRIO		POBLACIÓN	
	nº	%	nº	%	nº	%	nº	%
2001	435	18,45	616.386	20,97	34	26,56	593.555	20,20
2011	429	17,81	672.285	21,02	24	18,75	563.262	19,17

	SSCC	BARRIOS	POBLACIÓN TOTAL
2001	2.358	128	2.938.723
2011	2.409	128	3.198.645

² Los porcentajes se redondean a 0.

Figura 1: Valores umbrales de los indicadores de análisis y su combinación para identificar al 20% de la población con mayor nivel de integración y al 20% con niveles de vulnerabilidad en secciones censales y barrios administrativos. Fuente: Censo de población y vivienda 2001 y 2011. Elaboración propia.

Limitaciones metodológicas

A nivel conceptual, cabe destacar que las sociedades son cada vez más complejas y los aspectos que influyen y determinan sus configuraciones y estructuras se diversifican. La segregación espacial e integración social son procesos igualmente de gran complejidad que ocupan varios libros así como tesis doctorales y que, aún así, difícilmente se logran abordar de forma integral. Este trabajo es consciente de las limitaciones que conlleva un análisis de únicamente dos indicadores socio-económicos. La fotografía de la realidad social aquí presentada es parcial.

Bajo el foco metodológico se alertan ciertas restricciones suscitadas por las fuentes de datos. En el 2011, el secreto estadístico pasa factura en algunas secciones censales en las que no es posible recopilar datos. Este es el caso de 31 secciones censales para el indicador de paro, tres unidades para el indicador de nivel de estudios universitarios y una para el indicador sin estudios. También se debe tener en cuenta que los posibles casos de empadronamiento impropio pueden alterar los porcentajes de población y desfigurar la realidad social de la sección censal (Rubiales *et al.*, 2012). Por último, es conveniente mencionar el tipo de población elegida como base para el cálculo del nivel de estudios. El porcentaje de población con estudios universitarios deriva de la población total con estudios de tercer grado sobre el total de la población mayor de 16 años. Se reconoce haber podido inducir en este punto un error metodológico, ya que es improbable poseer estudios universitarios a la edad de 16 años. Ello puede favorecer que los ámbitos urbanos envejecidos tengan mayores posibilidades de ser categorizados en el grupo social “integrado”, al contrario que un entorno joven. La razón de esta decisión es la falta de datos por edad o grupos quinquenales en el censo de población u otras fuentes compatibles para realizar el corte adecuado en la población.

4. Resultados

A escala de barrio

Dependiendo de la escala en la cual se desarrolla el análisis, destacan unos fenómenos u otros. Con respecto al nivel de integración de los barrios administrativos se observan ciertas variaciones entre los años de estudio. El distrito Centro gana dos barrios con perfil alto en 2001 y aparecen seis nuevos barrios integrados mientras que otros cinco pierden nivel de integración en la Almendra Central. Por el eje noreste ganan algunos barrios en nivel, sin embargo otros por la zona noroeste de Madrid, área afianzada con nivel socioeconómico alto, desaparecen de la lista de los barrios con mayor proporción de población integrada.

Los entornos de la periferia sur son aquellos donde se reconocen los mayores niveles de vulnerabilidad en ambos años. Si bien se han observado desplazamientos, esta jerarquía sigue permaneciendo e igualmente prevalece la línea de pobreza que define las desigualdades entre los ejes sureste y noroeste de Madrid. En el año 2011 aparecen nuevos enclaves de vulnerabilidad. Todos los barrios vulnerables se localizan fuera de la Almendra Central exceptuando el caso de Tetuán en la zona norte. El Goloso, al norte de Madrid, es el único barrio que varía su nivel socioeconómico de vulnerable a integrado entre los años de análisis.

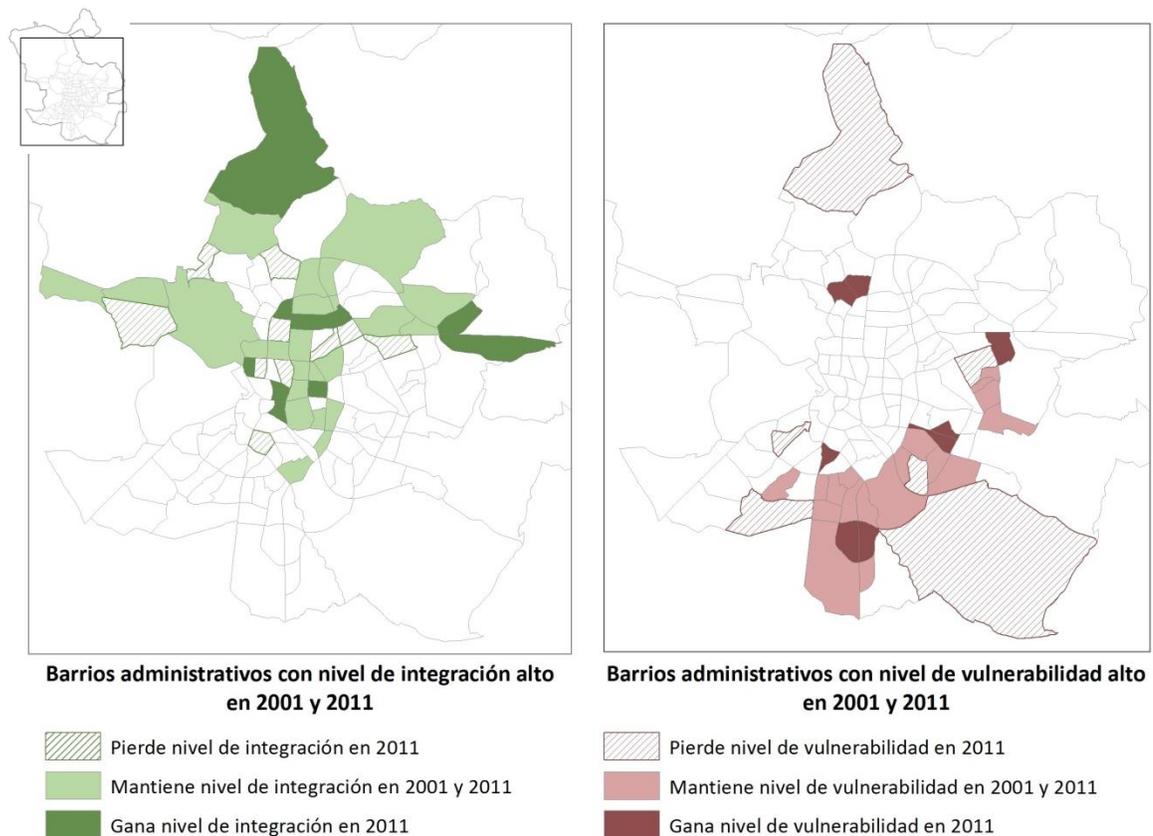


Figura 2: Cambios en el estado del nivel de integración de los barrios administrativos de Madrid. Fuente: Censo de población y vivienda 2001 y 2011. Elaboración propia.

Los barrios administrativos albergan una clara diversidad en su interior pudiendo convivir colectivos con diferentes niveles socioeconómicos. Sin embargo, también se puede contemplar el

predominio de un cierto nivel en cada barrio y sus desplazamientos o variaciones en el tiempo. La zona norte de Madrid se ha consolidado como un área de alto nivel socioeconómico. Además, en la evolución temporal se observa una expansión del colectivo integrado hacia el noreste del municipio. En la Almendra Central también aumenta la proporción de población integrada, salvo en el barrio de Embajadores, donde todavía se identifican secuelas de vulnerabilidad. Exceptuando algunos enclaves vulnerables al norte del municipio y otros integrados en el sureste, se puede reconocer una expansión del colectivo integrado hacia el territorio noreste y central de tal forma que se templan las diferencias entre barrios. En vez de haber una alta concentración de población integrada en un barrio, éstos se distribuyen en mayor grado por el territorio.

Con miras a los cambios en la distribución de la población vulnerable se observan procesos similares a la población integrada. En 2001 aparecen enclaves con una alta concentración de población vulnerable que en 2011 se distribuye de forma más equitativa por el territorio sur. Algún distrito ha pasado de ser vulnerable a aumentar su porcentaje de población integrada. No obstante, este proceso a la inversa, se repite con mayor frecuencia en entornos circundantes a la Almendra Central. Es decir, en entornos con un cierto porcentaje de población integrada en 2001 han pasado a tener mayor proporción de población vulnerable en 2011.

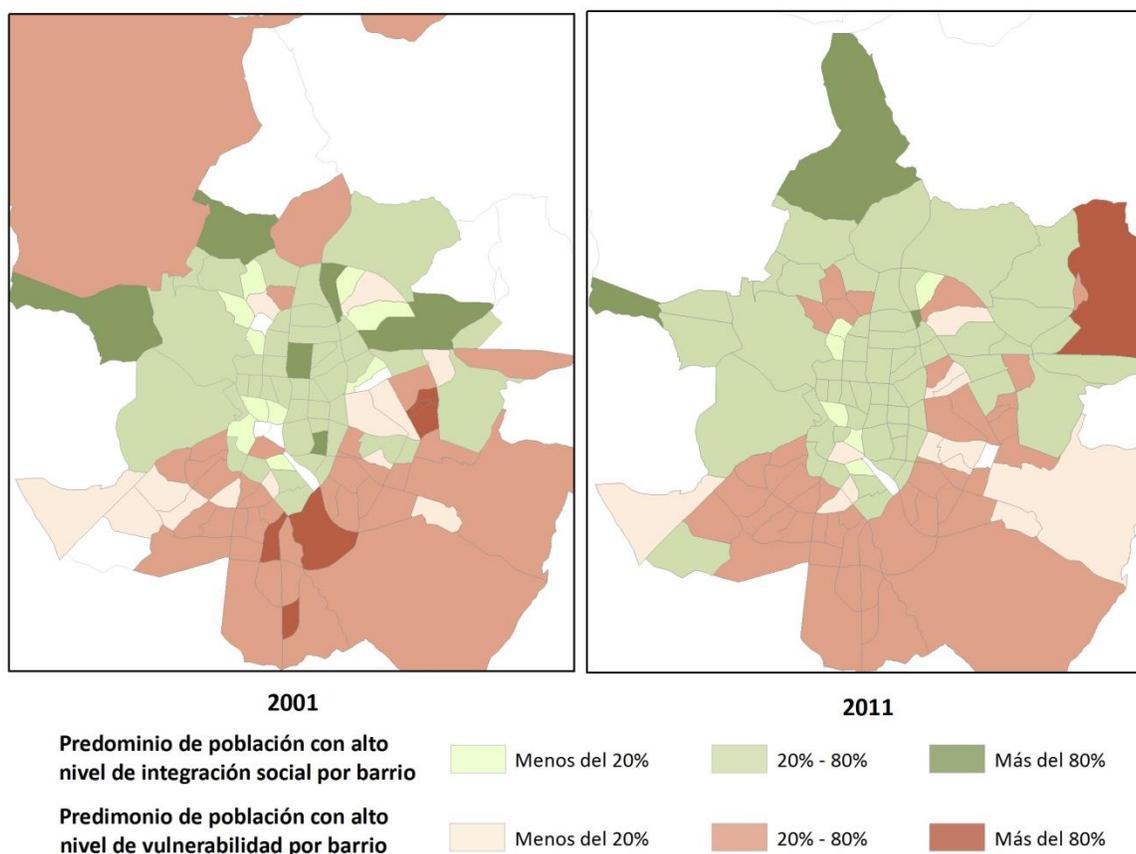


Figura 3: Porcentaje de población integrada y vulnerable por barrios administrativos. Fuente: Censo población y vivienda 2001 y 2011. Elaboración propia.

Las cartografías presentadas señalan algunos indicios relacionados con la reconfiguración del espacio social de Madrid. Primero, la línea de desigualdad social históricamente consolidada en la ciudad sigue dibujando las fronteras entre la población con mayor nivel de integración y mayor nivel de vulnerabilidad, aunque se reconocen algunos barrios que traspasan tal límite en el año 2011.

En segundo lugar, cabe destacar la existencia de desplazamientos poblacionales y su distribución socio-espacial entre los barrios administrativos. Por último, esta relocalización implica una templanza en los espacios urbanos y una desconcentración de colectivos homogéneos por barrios, lo cual deja intuir un aumento en la diversidad social de los entornos urbanos. Bajar a un nivel de desagregación territorial mayor permite estudiar estas alteraciones espaciales de manera más detallada. Por ello, se da paso al análisis a una escala micro por secciones censales.

Escala de sección censal

Las variaciones intuitas a escala de barrio se confirman a partir de una visión desde las secciones censales. En el transcurso de diez años se han generado desplazamientos que reconfiguran el espacio social madrileño. Las cartografías realizadas muestran un proceso de fragmentación y esparcimiento espacial de los grupos sociales estudiados en este trabajo.

En el año 2001 la población, en función de los atributos de paro y estudios, se localiza en territorios internamente homogéneos. Aquellos grupos integrados en la estructura social se ubican mayoritariamente en la zona norte de Madrid así como en la Almendra Central, aunque en ella se muestra igualmente la preferencia de expansión hacia el norte. En cambio, los grupos sociales vulnerables se concentran en los distritos situados al sur del territorio. Salvo por alguna excepción en distritos puntuales como Centro, las secciones censales vulnerables se mantienen fuera de la Almendra Central.

A partir del año 2011 la configuración socio-espacial cambia. Destaca aquí la fragmentación o desconcentración de los grupos sociales que se dispersan por el territorio. Se deduce así la existencia de una tendencia a una mayor diversificación del espacio social, si bien se sigue manteniendo la presencia de la brecha de desigualdad entre los ejes sureste y noroeste. La zona norte mantiene su estatus de espacio con nivel socioeconómico alto. En general prevalece la jerarquía socio-espacial de Madrid, aún identificándose alteraciones en ella. En el distrito Centro figuran en 2001 únicamente tres secciones censales consideradas integradas en contraposición a doce unidades vulnerables. Sin embargo, este panorama se revierte en el año 2011 reduciéndose el número total de secciones vulnerables hasta cuatro unidades y aumentando la proporción de población integrada a 24 secciones.

De interesante apariencia son las piezas urbanas aisladas y asociadas al colectivo con alto nivel de integración que surgen en entornos vulnerables al sur del territorio. Estas no parecen guiarse por la tendencia a concentrarse en los espacios sociales que se asemejan al propio nivel social, sino que responden a otras dinámicas. Para conocer de manera pormenorizada el grado de intensidad de los desplazamientos observados se procede a realizar un análisis relacional entre barrios administrativos y la inclusión de los diferentes tipos de secciones censales en ellos.

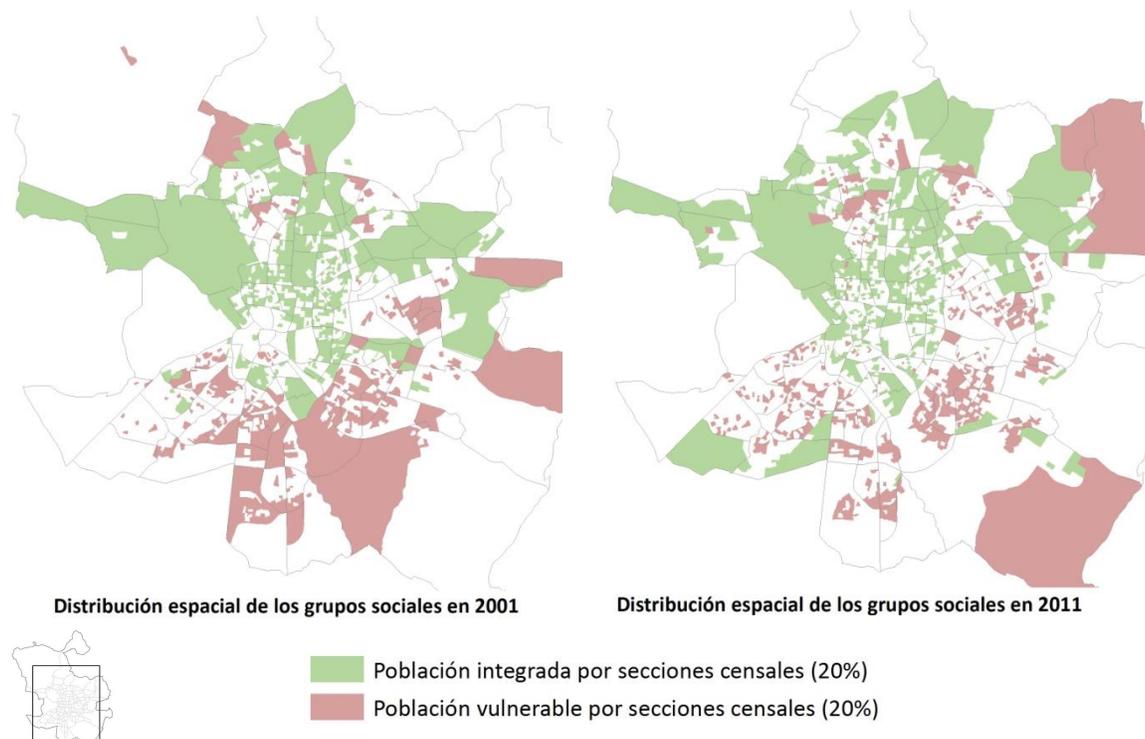


Figura 4: Distribución espacial del 20% de la población integrada y 20% de la población vulnerable en 2001 y 2011. Fuente: Censo de población y vivienda 2001 y 2011. Elaboración propia.

Análisis contextual

Este trabajo plantea en un principio la tendencia de concentración de grupos sociales homogéneos en barrios administrativos que a su vez comparten su estatus. No obstante, el análisis realizado presenta resultados contrarios. En 2011, los barrios administrativos presentan un espacio social más diverso o heterogéneo en base a los diferentes niveles de integración que en el 2001. En este año no se identifica ninguna sección censal integrada en barrios vulnerables, al contrario que en 2011 donde la población en estos entornos aumenta a 9.510 individuos. Viceversa, también se registran alteraciones aunque menos significativas. En general, se reduce el número de secciones censales que corresponden con el nivel propio del barrio administrativo. Se calcula una disminución alrededor del 10% de la población integrada en barrios integrados al igual que en el caso de la población vulnerable en barrios vulnerables. Al mismo tiempo, la población de los diferentes grupos sociales aumenta en los barrios que no corresponden con su mismo nivel de integración (ver planos en anexo I).

		2001		2011	
		Nº SECCIONES	POB. TOTAL	Nº SECCIONES	POB. TOTAL
Secciones Integradas	En Barrio Integrado	276	389.058	227	339.745
	En Barrio Medio	159	227.328	197	323.030
	En Barrio Vulnerable	0	0,00	5	9.510
Secciones Vulnerables	En Barrio Integrado	3	4.064	6	6.700
	En Barrio Medio	180	217.340	258	306.640
	En Barrio Vulnerable	291	339.517	258	303.130

Figura 5: Distribución de las secciones censales y su población por grupo social en barrios según perfil social.

Fuente. Censo de población y vivienda 2001 y 2011. Elaboración propia.

Al comienzo del capítulo se han distinguido los niveles de los barrios administrativos en función de su estado en cada año de análisis. Se han categorizado en tres grupos; mantiene nivel de integración, pierde su estatus y gana nivel de integración. Con este respecto también se observan diferencias entre 2001 y 2011. Mientras que aquellos barrios que mantienen su estatus aminoran las diferencias sociales en su interior, los barrios que ganan estatus parecen reforzarlas. Entrando a mayor detalle, en los barrios integrados que mantienen su nivel, se observa una reducción del número de secciones censales integradas a la vez que aumentan las unidades correspondientes a las demás categorías vulnerables y medias. En el caso de los barrios vulnerables también se templan las diferencias, ya que aumenta la población vinculada a un nivel de integración alto y medio en tanto que disminuye la proporción de secciones vulnerables.

En relación a los barrios que ganan un estatus de nivel de integración específico sí se puede señalar una leve tendencia a la concentración de grupos sociales. Los barrios integrados acogen a un mayor número de población integrada en 2011 (40.000 individuos más que en 2001), se reduce en estos entornos la población media y la población vulnerable no varía siendo esta poco significativa. Del mismo modo, los barrios vulnerables concentran una mayor cantidad de población vulnerable (de 39 secciones censales en 2001 a 60 en 2011. Aún así pasan de una a tres las secciones censales integradas y localizadas en barrios que aumentan en su grado de vulnerabilidad.

La pérdida de estatus en 2011 de ciertos barrios se debe a un aumento en la diversidad social en su interior. Destaca especialmente el aumento de secciones integradas en barrios vulnerables, pasando de 0 a 40.850 personas en 2011 residiendo en estos entornos. También ascienden de 0 a 7 las secciones censales vulnerables, lo que corresponde a 8.420 personas, en entornos con mayores niveles de integración (ver planos en anexo I).

		PIERDEN ESTATUS		MANTIENEN ESTATUS		GANAN ESTATUS	
		2001	2011	2001	2011	2001	2011
Barrio Integrado	Secciones Integradas	88	67	188	156	50	71
	Secciones Medias	92	105	85	140	86	68
	Secciones Vulnerables	0	7	3	4	2	2
Barrio Vulnerable	Secciones Integradas	0	14	0	2	1	3
	Secciones Medias	54	67	114	153	123	97
	Secciones Vulnerables	55	54	236	198	39	60

Figura 6:

Número de secciones censales en barrios por su nivel de integración y estado. Fuente: Censo de población y vivienda 2001 y 2011. Elaboración propia.

5. Conclusiones

Los procesos de segregación se han estudiado generalmente con ayuda de complejos aparatos estadísticos y a partir de los indicadores de etnia y/o de ocupación laboral. En este caso se propone una metodología diferente para acercarse a la realidad social desde de la combinación de unos indicadores básicos de bienestar social como son el nivel de desempleo y nivel de estudios en dos momentos diferentes, los años 2001 y 2011. La ventaja de elaborar un análisis comparativo en el tiempo y a nivel inframunicipal reside en la oportunidad de estudiar con mayor matiz el tipo de desplazamientos experimentados.

A raíz de los resultados se deduce que los procesos de segregación son diversos y que pueden adoptar formas dispares a nivel metropolitano y a escala local o inframunicipal. Si bien la literatura especializada en este tema augura una mayor desigualdad y consecuente segregación socio-espacial en las ciudades, el estudio aquí presentado identifica ciertos procesos de reconfiguración socio-espacial por el cual se disgregan los grupos socialmente homogéneos de manera fragmentada en el territorio. Se contempla, pues, un proceso de dispersión y de diversificación en los espacios sociales, donde los grupos sociales integrados, medios y vulnerables coexisten en mayor grado. La distancia física disminuye entre los diferentes grupos sociales. La hipótesis principal que plantea la tendencia a una mayor segregación en el territorio madrileño queda por lo tanto invalidada. Únicamente se ha encontrado un caso de estudio en la literatura que llegue a resultados parecidos a los de este análisis. Se trata de un estudio sobre los procesos de segregación en Ámsterdam entre los años 2001 y 2008-2011. La disminución de la segregación entre clases altas y bajas se atribuye a la crisis económica sufrida en 2008 que redujo la movilidad residencial y tuvo un efecto temporal sobre los nuevos procesos de gentrificación en cuyas primeras etapas se observa una mayor mezcla social, y por ende una menor distancia social (Tamaru *et al.*, 2016). Este puede haber sido el caso del contexto madrileño, en donde la crisis económica ha afectado de manera significativa en todas las dimensiones vitales y espaciales.

En Madrid prevalece la histórica línea de desigualdad, aunque una visión más concreta muestra una mayor mezcla socio-espacial en 2011 que en 2001. Aparecen piezas urbanas con un nivel de integración alto en entornos vulnerables que podrían estar respondiendo a otro tipo de preferencias residenciales y dinámicas metropolitanas. Este es, por un lado, el caso del barrio de Buenavista en Carabanchel, en donde el asentamiento de la población integrada ha reducido la condición vulnerable del barrio, o por otro lado, el barrio Palomares Sureste en Puente de Vallecas, el cual mantiene su perfil social desfavorecido. Incluso algunos barrios que han aumentado su nivel de vulnerabilidad son lugar de residencia de población con alto nivel de integración, como es el caso del barrio Los Rosales en Villaverde (ver ejemplos en anexo II).

También llama la atención el proceso de congregación de grupos sociales integrados en el distrito Centro. Esto puede estar vinculado a los procesos de gentrificación extensamente estudiados. Su nueva configuración socio-espacial muestra una revalorización del distrito en cuanto que en 2011 predomina la población integrada sobre la vulnerable. Dos barrios del distrito entran en 2011 en la categoría de barrios integrados en donde más del 50% de su población es considerada del grupo social integrado. En este caso, se puede tratar no tanto de una diversificación del espacio social, sino de una elitización debido a la desaparición de los grupos vulnerables y el predominio del grupo integrado sobre otros (ver plano en anexo II).

La segunda hipótesis establece que las secciones censales de un determinado nivel social terminan concentrándose correspondientemente en barrios administrativos de su mismo estatus, y que a su vez refuerzan su homogeneidad interna. Esta deducción se confirma de forma parcial y únicamente en relación a los barrios administrativos que han ganado un nivel social de integración o vulnerabilidad. Estos barrios nuevos han tendido a concentrar mayor población de su mismo perfil. Sin embargo, los barrios administrativos que han mantenido su estatus en ambos años o perdido nivel de integración o vulnerabilidad han templado sus diferencias sociales, siendo esta dinámica la más generalizada. Ello puede indicar la coexistencia de procesos de segregación por un lado, y procesos de desconcentración o des-segregación, por otro (ver planos en anexo I).

En líneas generales, la ciudad de Madrid está experimentando cambios en las dinámicas de distribución socio-espacial a nivel inframunicipal. Estas tendencias pueden además estar

anunciando alteraciones en el valor social de los barrios lo cual conlleva una reconfiguración del espacio y su jerarquía social (Leal, 2004; Leal & Domínguez, 2008). No se trata tanto de un proceso de aumento de la segregación y concentración espacial en entornos internamente homogéneos, como de una evolución hacia la dispersión fragmentaria y diversificación en el territorio. A raíz de este trabajo pueden emerger nuevas líneas de investigación complementarias a este tema.

Reflexiones y futuras líneas de investigación

Conocer los mecanismos de segregación es una tarea compleja que implica el análisis de numerosos factores. Algunos autores señalan el mercado inmobiliario como gran configurador del espacio social y promotor de los procesos de segregación. Esta línea de análisis se remonta a los años del desarrollismo urbano como primer hito en la creación de un mercado inmobiliario fuerte y sus primeras repercusiones en la exclusión social (Leal, 2004; Tamayo, 2011). Fernando Roch enfoca en los mecanismos de reconfiguración morfológica de la ciudad tras la entrada del modelo neoliberal y sus influencias en el mercado inmobiliario:

[D]os fenómenos inmobiliarios simultáneos [...] van labrando la morfología de las grandes ciudades españolas: un sistema jerarquizado de precios de la vivienda [...] y una distribución espacial de estos precios según una forma característica de mosaico, cuyas piezas cada vez más homogéneas expresan una segregación espacial no menos jerárquica y progresiva” (2008: s.p).

Las nuevas dinámicas de distribución socio-espacial presentadas en los apartados anteriores pueden estar igualmente vinculadas al mercado inmobiliario. De aquí deriva una reflexión sobre la posible elaboración de nuevas estrategias por parte del mercado inmobiliario para mantener su posición y poder en el sistema económico. Los años de este estudio son el 2001 y 2011, que corresponden a la época de pre-crisis económica y de post-crisis en España. Cabe la posibilidad que el mercado inmobiliario ante la burbuja inmobiliaria haya intentado reapropiarse del valor del suelo generando nuevas preferencias residenciales. Una línea de investigación abierta es, conocer e indagar los cambios de comportamiento y modos de actuación del mercado inmobiliario en un momento de inestabilidad económica. De esta manera sería posible aproximarse a las causas y los mecanismos de la reconfiguración del espacio y conocer las razones de aparición de ciertas piezas urbanas que han desdibujado el anterior y consolidado mosaico social de Madrid. La crisis económica puede haber tenido ciertos impactos sobre la reconfiguración socio-espacial. Una hipótesis que se plantea es, que el mercado inmobiliario ha generado otro tipo de preferencias y necesidades a la hora de redirigir el interés de ciertas áreas como lugar de residencia, que no tienen que estar directamente relacionadas con el entorno barrial, tal como ha sido el caso hasta ahora (Tamayo, 2017). El estudio planteado puede señalar presunciones de un cambio en el valor de la vivienda, que más que por su posición barrial se determina por la movilidad y la accesibilidad a infraestructuras de transporte que conecta los diferentes espacios de vida de los residentes. Los nuevos asentamientos de la población integrada en entornos vulnerables comparten la característica de proximidad y conexión directa a infraestructuras de transporte.

Otra línea abierta de investigación supone bajar a una escala incluso mayor de desagregación territorial y analizar las características socioeconómicas por manzana. En los casos de las piezas urbanas aisladas con población integrada en entornos no correspondientes a su nivel (vulnerable), se observan similitudes en la tipología de vivienda. En su mayoría se trata de manzanas cerradas, con zonas verdes y piscina comunitaria en su interior. Esto puede presuponer que la fragmentación

del espacio por grupos sociales homogéneos se debe a determinados tipos de desarrollos urbanos que desvinculan los lugares de residencia con su entorno de proximidad. Así, en los ejemplos de los barrios Buenavista, Palomares Sureste y Los Rosales se observa un mismo patrón en la distribución espacial de la población en función de su nivel social (ver planos en anexo II). El grupo vulnerable se congrega en los cascos antiguos de los barrios y en áreas consolidadas de antigua promoción de vivienda pública, donde las viviendas son de peor calidad. En cambio, el grupo social integrado se localiza en áreas de nuevas intervenciones urbanísticas desarrolladas en esta década. Ello pondría en duda si las políticas de mezcla social verdaderamente son útiles para fomentar la cohesión social (Blokland & Van Eijk, 2010). Este estudio demuestra que los grupos sociales tienden a compartir más el espacio aunque no por ello se deduce una mayor articulación entre ellos. La proximidad espacial no asegura el contacto social. Más bien podría ser contrario y estar generando una segregación “de proximidad” poco indagada desde el urbanismo. Es por ello que la famosa frase, hasta ahora predictiva, “dime dónde vives y sabré quién eres” no parece ser tan ampliamente válida ni que traiga consigo tantas certezas como antes.

Tres líneas generales de investigación abiertas:

- El impacto de las infraestructuras de transporte en la elección del lugar de residencia
- El impacto de las políticas públicas en las estrategias de revalorización de entornos degradados como es el caso de distrito Centro
- El impacto de las intervenciones urbanísticas en la relocalización de grupos sociales en entornos con perfiles contrarios a su nivel socioeconómico

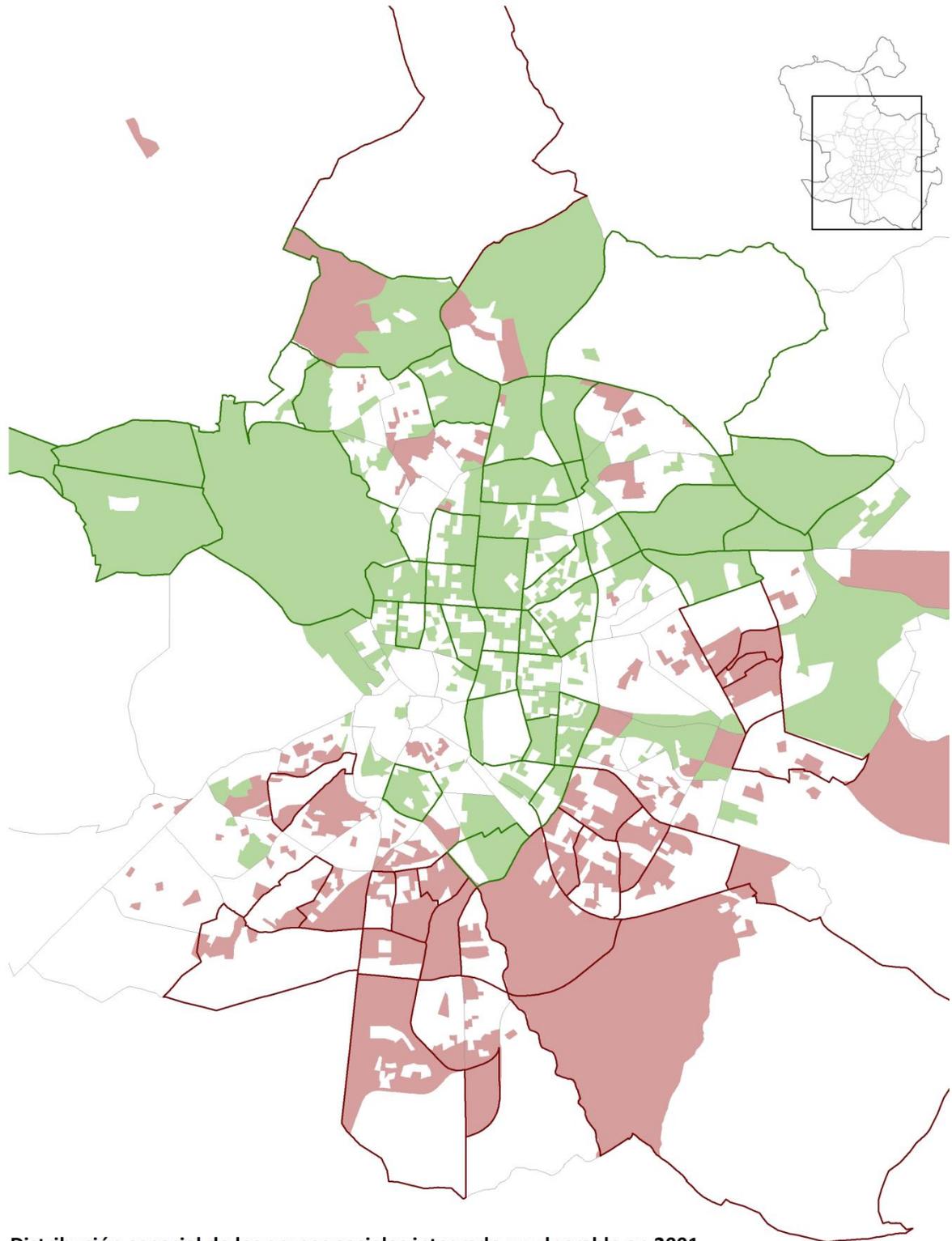
Referencias

- Alguacil, J., & Alguacil, A. (2013). Integración y exclusión van por zonas: Aplicación de la propuesta de Robert Castel a la ciudad de Madrid. In Club de Debates Urbanos (Ed.), *Madrid. Materia de debate* (pp. 157-179). Recuperado de: <https://drive.google.com/file/d/0B5rqm7D5eK44V0pWR1IGVnNKbEE/edit>
- Alguacil, J., Camacho, J., & Hernández Aja, A. (2014). La vulnerabilidad urbana en España. Identificación y evolución de los barrios vulnerables. *Empiria. Revista De Metodología De Las Ciencias Sociales*, (27), 73-94. Recuperado de: <https://doi.org/10.5944/empiria.27.2014.10863>
- Blokland, T., & Van Eijk, G. (2010). Do people who like diversity practice diversity in neighbourhood life? Neighbourhood use and the social networks of ‘diversity-seekers’ in a mixed neighbourhood in the Netherlands. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36 (2), 313-332. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/13691830903387436>
- Bourdieu, P. (1983). Ökonomisches Kapital, Kulturelles Kapital, soziales Kapital. In R. Kreckel (Ed.), *Soziale Ungleichheiten* (pp. 183-198).
- Castel, R. (1991). Precarización del trabajo y vulnerabilidad relacional. *Topía*, 1.
- Dangschat, J. S. (2007). Soziale Ungleichheit, gesellschaftlicher Raum und Segregation. In J. S. Dangschat, & A. Hamedinger (Eds.), *Lebensstile, soziale Lagen und Siedlungsstrukturen* (pp. 21-50). Hannover: Akademie für Raumforschung und Landesplanung (ARL).
- García Caraballo, A. (2014). Urbanizaciones de lujo y segregación residencial de las clases altas en Somosaguas, Pozuelo de Alarcón (Madrid). *Ería*, 94, 125-144.
- Gil-Alonso, F., & Bayona-i-Carrasco, J. (2012). La dinámica urbana en España: Evolución y tipología. *Papeles De Geografía*, (55-56), 95-108. <http://www.redalyc.org/pdf/407/40726731007.pdf>
- Hamnett, C. (1994). Social polarisation in global cities: Theory and evidence. *Urban Studies*, 31(3), 401-424. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/00420989420080401>
- Harvey, D. (2009). *Social justice and the city* (2ed.). Georgia: University of Georgia Press.

- Hernández Aja, A. (2007). Áreas vulnerables en el centro de Madrid. *Cuadernos De Investigación Urbanística*, (53). Recuperado de: <<http://polired.upm.es/index.php/ciur/article/view/268>>
- (2011). *Análisis Urbanístico de Barrios Vulnerables en España. 2001. Catálogo de Barrios Vulnerables*. Observatorio de la Vulnerabilidad de España. Ministerio de Fomento & Instituto Juan de Herrera. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid. Recuperado de: <http://www.fomento.gob.es/MFOM/LANG_CASTELLANO/DIRECCIONES_GENERALES/ARQ_VIENDA/SUELO_Y_POLITICAS/OBSERVATORIO/Analisis_urba_Barrios_Vulnerables/>
- Hradil, S. (1987). *Sozialstrukturanalyse in einer fortgeschrittenen Gesellschaft: Von Klassen und Schichten zu Lagen und Milieus*. Opladen.
- Instituto Nacional de Estadística (2017). Censo de Población y Vivienda 2001. Recuperado de: <<http://www.ine.es>>
- (2017). Censo de Población y Vivienda 2011.
- Intermón Oxfam. (2012). *Crisis, desigualdad y pobreza: Aprendizajes desde el mundo en desarrollo ante los recortes sociales en España*. (No. 32). Intermón Oxfam. Recuperado de: <http://www.oxfamintermon.org/sites/default/files/documentos/files/Informe_IO_Crisis_desigualdad_y_pobreza_300113.pdf>
- Leal, J. (2004). Segregation and social change in Madrid metropolitan region. *The Greek Review of Social Research*, 113(113), 81-104. Recuperado de: <<http://dx.doi.org/10.12681/grsr.9219>>
- Leal, J., & Domínguez, M. (2008). Transformaciones económicas y segregación social en Madrid. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 158, 703-725.
- Leal, J., & Sorando, D. (2016). Economic crisis, social change and segregation process in Madrid. In T. Tammaru, S. M. Marcińczak, M. Van Ham & S. Musterd (Eds.), *Socio-economic segregation in european capital cities* (1 ed.). New York: Routledge.
- Linares, S. (2013). Las consecuencias de la segregación socio-espacial: Un análisis empírico sobre tres ciudades medias bonaerenses (Olavarría, Pergamino y Tandil). *Cuaderno Urbano*, 14(14).
- López de Lucio, R. (2003). Transformaciones territoriales recientes en la región urbana de Madrid. *Urban*, (8), 124-161. Recuperado de: <http://oa.upm.es/45362/1/Lucio_transformaciones.pdf>
- Martori, J. C., & Hoberg, K. (2004). Indicadores cuantitativos de segregación residencial. El caso de la población inmigrante en Barcelona. *Scripta Nova: Revista Electrónica De Geografía y Ciencias Sociales*, 8(169). Recuperado de: <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-169.htm>>
- Massey, D. S. & Denton, N. A. (1988). The dimensions of residential segregation. *Social Forces*, 67(2), 281-315.
- Ministerio de Fomento & IJH. (2016). *Síntesis metodológica general del catálogo de barrios vulnerables e indicadores básicos de vulnerabilidad urbana*. Madrid: Ministerio de Fomento & Instituto Juan Herrera. Recuperado de: <https://www.fomento.gob.es/MFOM.BarriosVulnerables/static/adjunto/Sintesis_metodologica_general_catalogo_bbv.pdf>
- Nello, O., Jiménez, E., Donat, C., & Gràcia, J. (2014). *Segregació urbana i innovació social. Evolució de la segregació urbana a Catalunya 2001-2012*. (Presentació i resultats preliminars No. 1). Bellaterra: Institut de Govern i Polítiques Públiques.
- Ocaña Ocaña, C. (2005). Microanálisis socio-demográfico de espacios urbanos. *Boletín De La AGE*, 40(5-34), 5-34.
- Ortiz, I., & Cummins, M. (2012). Desigualdad global: La distribución del ingreso en 141 países. *Unicef*. Recuperado de: <https://www.unicef.org/socialpolicy/files/Desigualdad_Global.pdf>
- Pujadas, I., Bayona, J., García, A., Gil, F., López, C., Sánchez, D., & Vidal, T. (2011). Población y espacios urbanos. *Barcelona: Dpto. de Geografía Humana De La Universidad De Barcelona y Grupo De Población De La AGE*.
- Roch, F. (2008). La deriva patológica del espacio social en el modelo inmobiliario neoliberal madrileño. *Scripta Nova: Revista Electrónica De Geografía y Ciencias Sociales*, 12. Recuperado de: <<http://dx.doi.org/10.1344/sn2008.12.1460>>
- Rubiales, M., Bayona-i-Carrasco, J., & Pujadas, I. (2012). Patrones espaciales de la segregación residencial en la región metropolitana de Barcelona: Pautas de segregación de los grupos

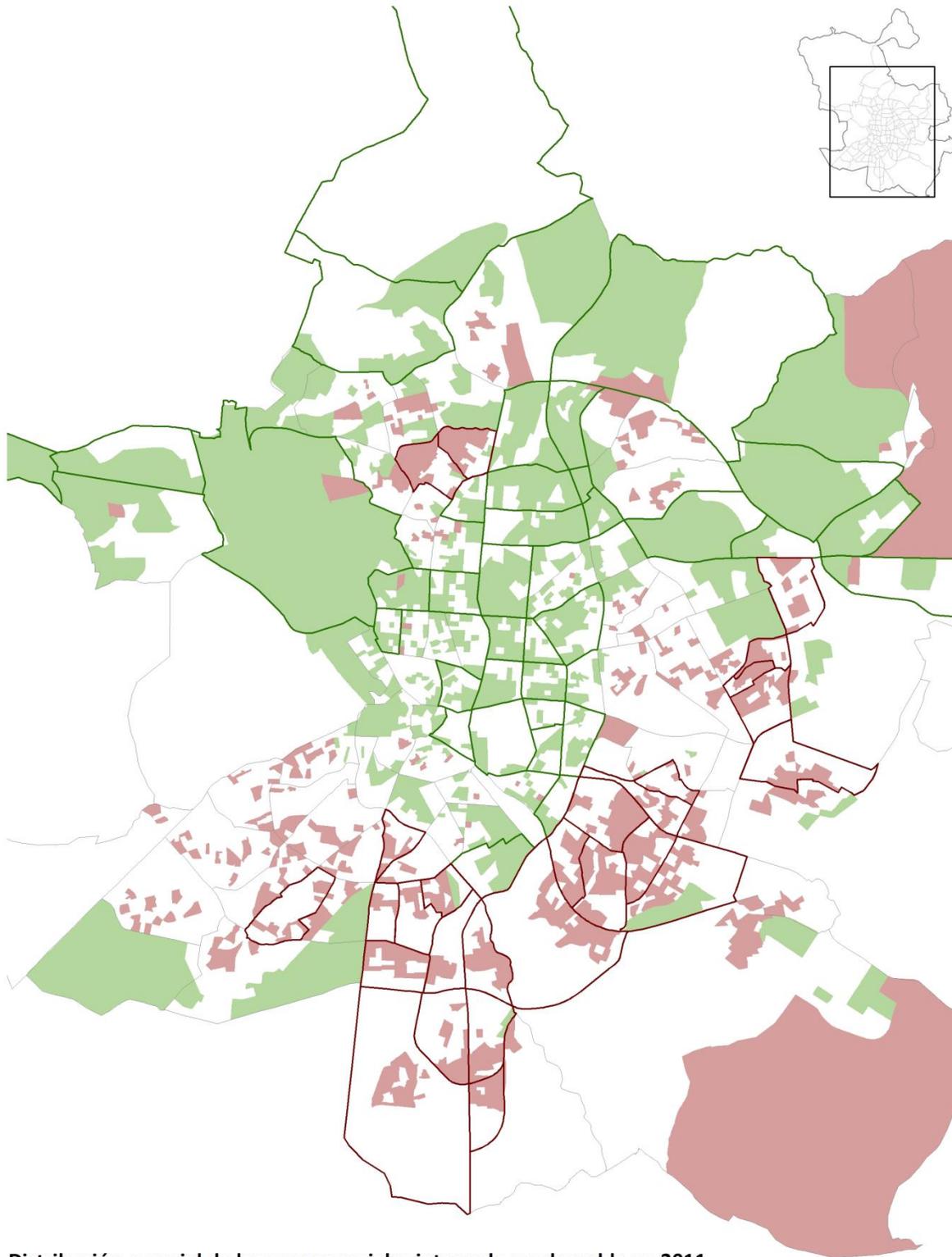
- altos. *Scripta Nova: Revista Electrónica De Geografía y Ciencias Sociales*, 16(423). Recuperado de: <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-423.htm>>
- (2013). Distribución espacial de las clases altas en la región metropolitana de Madrid 2001-2011. *Anales De Geografía*, 33(2), 107-136. Recuperado de: <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-423.htm>>. DOI: 10.5209/rev_AGUC.2013.v33.n2.43003
- Sánchez-Toscano (2017). Utilización del censo para la caracterización socio-económica. En: Áreas urbanas y datos estadísticos. Tercer Seminario de la Red de Excelencia. Dpto. de Urbanística y Ordenación del Territorio, Universidad Politécnica de Madrid. Recuperado de: <<http://www2.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/blogs/re-hab/areas-urbanas-y-datos-estadisticos-tercer-seminario-de-la-red-de-excelencia/>>
- Sassen, S. (1991). *The global city: New york, London, Tokyo* (1 ed. ed.). Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Savage, M., Bagnall, G., & Longhurst, B. J. (2005). In SAGE Publications (Ed.), *Globalization and belonging* (1 ed.). London: SAGE Publications.
- Tamayo, A. (2011). Exclusión social en el Madrid del " desarrollismo": La influencia del modelo inmobiliario de venta de viviendas a gran escala durante el proceso de construcción del área metropolitana de Madrid en la cohesión social de la ciudad. *Revista Invi*, 26(73), 73-102. Recuperado de: <<http://www.revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/586/826?version=web>> DOI: 10.4067/S0718-83582011000300003
- (2017). Ciclo de tesis recientes. Madrid: Fundación Arquitectura COAM. Recuperado de: <<https://vimeo.com/206131498>>
- Tammaru, T., Musterd, S., Van Ham, M., & Marcińczak, S. M. (2016). A multi-factor approach to understanding socio-economic segregation in european capital cities. In T. Tammaru, S. M. Marcińczak, M. Van Ham & S. Musterd (Eds.), *Socio-economic segregation in european capital cities* (1ed., pp. 1-29). New York: Routledge.
- Temes, R. (2014). Valoración de la vulnerabilidad integral en las áreas residenciales de Madrid. *EURE (Santiago)*, 40(119), 119-149. Recuperado de: <<http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612014000100006>>

Anexo I: Distribución espacial de los grupos sociales integrado y vulnerable en 2001 y 2011



Distribución espacial de los grupos sociales integrado y vulnerable en 2001

- | | |
|---|--|
|  Población con nivel de integración alto por sección censal |  Barrios con nivel de integración alto |
|  Población con nivel de vulnerabilidad alto por sección censal |  Barrios con nivel de vulnerabilidad alto |



Distribución espacial de los grupos sociales integrado y vulnerable en 2011

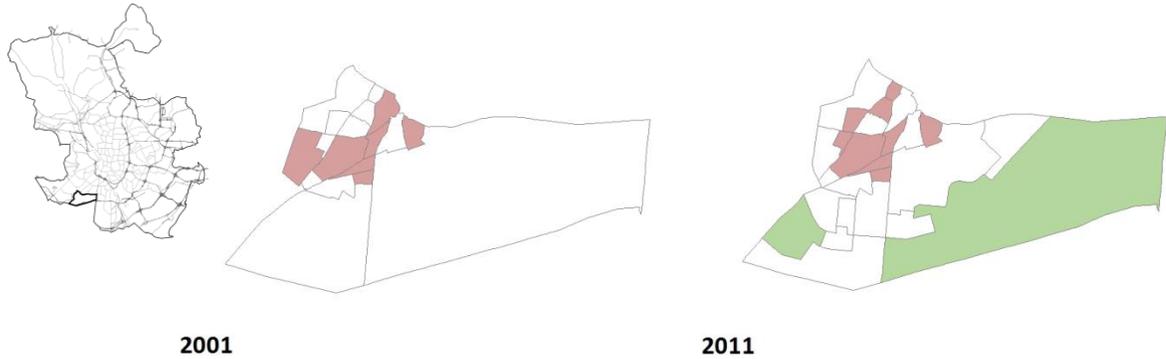
- Población con nivel de integración alto por sección censal
- Población con nivel de vulnerabilidad alto por sección censal
- Barrios con nivel de integración alto
- Barrios con nivel de vulnerabilidad alto

Figuras 7 y 8: Distribución espacial de los grupos sociales por secciones censales y barrios administrativos en 2001 y 2011. Fuente: Censo de población y vivienda 2001 y 2011. Elaboración propia.

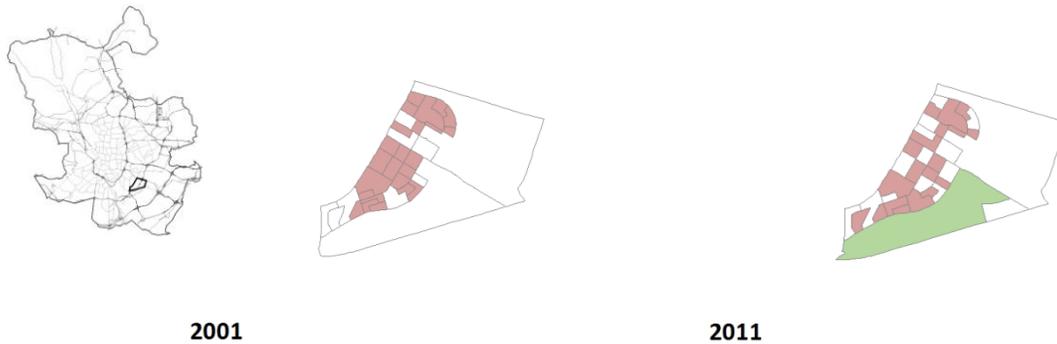
Anexo II: Ejemplos de entornos urbanos con cambios en su configuración socio-espacial

En entornos vulnerables

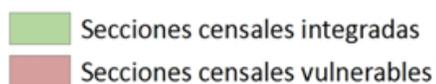
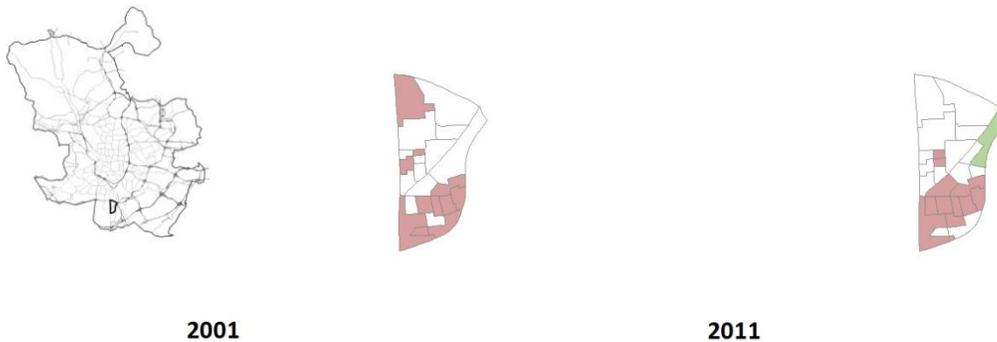
Buenavista en Carabanchel: Barrio que ha perdido nivel de vulnerabilidad en 2011



Palomeras Sureste en Puente de Vallecas: Barrio que ha mantenido su nivel de vulnerabilidad en 2001 y 2011



Los Rosales en Villaverde: Barrio que ha ganado en nivel de vulnerabilidad en 2011



1:63.360

En entornos integrados

Distrito Centro: Aumenta la población integrada en 2011

Justicia y Cortes: Barrios que ganan en nivel de integración

